

A Allende lo que es de Allende

Cuando Isabel Allende comenzó a escribir hace alrededor de cuatro décadas, lo hizo para revistas de niños y todavía se relatan con agrado aportes suyos en «Mansapán» y otras publicaciones. La narrativa juvenil ha sido siempre un terreno arduo y peligroso, porque sus cultores suelen caer en la simplonería didáctica o la extravagancia fantástica, ignorando cuán perspicaz es ese público y hasta qué punto es laborioso complacerlo. Si, además, tales textos satisfacen a los adultos, estamos frente a un milagro. Por eso, los prosistas aun jóvenes, cuyas obras continúan entusiasmando a grandes y chicos (Stevenson, Verne, cierto Dumas), se cuentan con los dedos de las manos. Por otra parte, nuestro pasado español, a diferencia del francés o británico, carece de una literatura de entretenimiento valiosa y a lo largo de los últimos siglos resulta prácticamente imposible encontrar a crea-

La novela juvenil que la autora chilena presentó en nuestro país es absorbente, divertida y deja contento a todo el mundo.

dores destacados que hayan desarrollado el género policial, el romántico, el faletinesco u otros similares. Consciente o no de estos bermoles, Allende se embarcó en una trilogía para lectores de todas las edades, iniciada con *La ciudad de las bestias*. Como todo lo que ella produce, las ventas estaban garantizadas de antemano. No obstante, nada predecía la innata frescura, la inventiva, la gracia de ese título. La escritora chilena volvió a sus comienzos, escogiendo el tipo de relato más difícil dentro de las letras «másenses» —la novela de aventuras— y emergió nrosa del empelo.

Para alguien que haya seguido con detención las obras de Allende, su elección resulta justificada. Acuñarla de oportunismo, basándose

en el éxito de algunos best sellers infantiles, es injusto y absurdo. Aparte de lo que decímos, desde *El plan infinito* (1991) en adelante, un conjunto de preocupaciones se yuxtaponen con el realismo mágico, verdadera muñecilla en casi todos los volátiles de la novelista. Se trata de inquietudes feministas, ecológicas, alternativas, las cuales, al expresarse en forma de polifacética gratuita, añaden, sin excepción, un pasado lastre en crónicas como *Hija de la fortuna* o *Retrato en sepia*. En cambio, éstas y muchas otras tendencias fluyen de modo espontáneo, sin entorpecer la trama; en las historias para adolescentes. En rigor, Allende consigue,



de manera natural, integrar los elementos pedagógicos con las peripeyas argumentales.

El reino del dragón de oro (Editorial Sudamericana, B. Aires, 2003. Precio de referencia \$11.500) supera a la entrega anterior, es absorbente, diversa y deja contento a todo el mundo. Esta vez, nuestros héroes Kate Cold, una vieja periodista estadounidense, junto a su nieto Alexander y la bella Nadia viajan a un país de los Himalaya tras una joya que permite saber el futuro, motivados también por las leyendas acerca del misterioso lugar.

Mientras tanto el lama Tersing

está terminando de educar al príncipe Dil Bahadur, heredero al trono del Reino Prohibido; sus habitantes son felices, pues conviven en armonía con la naturaleza, poseen una agresividad mínima y viven alejados a la corrupción del resto del orbe. Un conspirador pretende robar la gema y enlista a un mercenario tibetano, por su parte, paga a la Secta del Escorpión, guerreros sin Dios ni ley. Reencarnaciones, aurás, viajes astrales, kamnas, yôls son cortáneos con un viejo holocótero, teléfonos artificiales y otros artefactos de la modernidad.

El Reino... presenta defectos, tal vez evitables. El peor de ellos es una escritura por momentos descuidada, en la que falló un minucioso trabajo de revisión. Y abundan los lugares comunes, las frases hechas, traduciéndose, a la postre, en tics poco aceptables en una artífice como Isabel Allende. Ojalá que el tercer tomo de esta serie le tome más tiempo. En todo caso, **El Reino...** es su mejor libro en muchos años.

A Allende lo que es de Allende [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A Allende lo que es de Allende [artículo] Camilo Marks.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile